

Teatro / Anticipo de Sallinger

## Koltès llega al Teatro San Martín

Paul Desveaux viene a Buenos Aires para dirigir a Rita Cortese, Martín Slipak y Javier Lorenzo

Por **Alejandro Cruz** | LA NACION

**P**ARIS.- Aunque todavía no se dio a conocer la programación nacional de la actual temporada del Complejo Teatral de Buenos Aires, ya hay una confirmación: Sallinger, uno de los primeros textos de Bernard-Marie Koltès, se estrenará en abril con dirección del francés Paul Desveaux. Se trata de una coproducción entre el Complejo Teatral, La Cie Mû y L'héliotrope (de Francia) que contará con la actuación de Rita Cortese, Martín Slipak, Roberto Castro, Javier Lorenzo, Céline Bodis, Anita Pauls, Francisco Lumerman y Luciana Liffshits.

Tan confirmado está la noticia que aquí, en el Café de l'Industrie, está el director mientras, afuera, cae una molesta lluvia que del típico glamour parisino no tiene nada. En fin, cosas del invierno europeo.

Paul es un tipo amable, apasionado por lo que hace. También es un conocedor del teatro porteño. De hecho, en 2009, montó en El Camarín de las Musas Hasta que la muerte nos separe, texto de Rémi De Vos, que contó con la actuación de Mirta Busnelli, Javier Lorenzo y Céline Bodis.

"Mi primer encuentro con un actor argentino fue cuando vi a Marcial Di Fonzo Bo haciendo un Ricardo III montado por Matthias Langhoff. Marcial estaba magnífico, ¡eso era un verdadero Shakespeare! Luego, vi los trabajos de Daniel Veronese y de Claudio Tolcachir. En todos ellos está presente la capacidad de apelar al humor dándole un uso dramático. Ese tono es fundamental para montar una obra de Bernard-Marie Koltès. En Francia hay actores muy buenos, pero el problema es que cuando montan una obra suya, muchas veces se los toman muy en serio. Eso no es bueno. En contraposición, los actores argentinos tienen la capacidad de trabajar lo trágico y lo grotesco en un tono que yo considero muy shakesperiano", comenta mientras Amaya, su rigurosa asistente, traduce con una seguridad que uno (yo) agradece.

El nuevo desafío para la calurosa tierra porteña se llama Sallinger. La obra de este verdadero niño maldito del teatro francés fue escrita en 1977. El texto está compuesto por largos monólogos en un clima de pocas acciones físicas. "Será un espectáculo que durará unas dos horas y que tiene varios momentos para el lucimiento del actor. Los extensos monólogos son inmensos espacios de juegos para el actor. Por otra parte, es un texto eminentemente musical. Mi trabajo con el elenco será, justamente, encontrarle la partitura al texto. Yo no vengo de la danza, pero siempre he adorado a la danza. Ya en las primeras puestas les hacía tomar a los actores dos horas diarias de clases de danza. En Francia, y en contraposición a la tradición teatral argentina, durante mucho tiempo hemos olvidado al cuerpo. Pero no hay texto sin cuerpo. Nietzsche decía, y esto no lo hago para hacerme pasar por un tipo sabio, que el cuerpo piensa. Acuerdo plenamente. Y en el teatro, te diría que más todavía", apunta Paul, quien, como actor, interpretó textos de Minyana, Sarraute, Novarina, Koltès y Goldoni.

### PENSAMIENTO. ACCIÓN.

En tono con lo que viene exponiendo, el primer desafío para montar semejante texto no pasará por trabajar los personajes. "Si queremos que sea una experiencia para los actores y para el público tiene que ser algo carnal. Sallinger es puro pensamiento y de no lograr que ese texto tome cuerpo en el escenario es más interesante leerlo. Por eso, lo primero es trabajar la musicalidad de esas palabras, la

calidad de la respiración del texto; ése es el primer paso hacia un anclaje corporal de la puesta", sostiene.

### **-¿Qué dice Sallinger para el espectador actual?**

-Los textos de Koltès, y en ese sentido es que yo lo considero como un hijo de Shakespeare, plantean temas ontológicos. Pertenece a la clase de autores que va más allá de todo procedimiento teatral. Hasta uno se podría preguntar si es que no usa recursos teatrales para plantear cuestiones filosóficas. En todas las obras, también en Sallinger, crea una historia de intensa trayectoria dramática; sin embargo, lo más interesante son las disgresiones. Ahí está su permanente actualidad.

El casting lo realizó en junio del año pasado. De los intérpretes elegidos, dos de ellos ya son conocidos suyos: con Javier Lorenzo trabajó en su puesta anterior que realizó en Buenos Aires, mientras que Céline Bodis es actriz de la compañía La Cie Mû y fue la encargada de presentar el proyecto al San Martín.

Que Koltès haya escrito Sallinger así, con "II", es una manera de relacionarse con el universo narrativo del escritor Jérôme Salinger, a quien Koltès, indudablemente, admiraba. Sobre la obra se ha dicho que él no terminó de escribirla. En tren de hipótesis, circula que fue su hermano quien la concluyó. "Bueno... en todo caso, no fue su hermano. Decididamente, la escritura no es lo suyo", suelta Paul Desveaux abriendo nuevos interrogantes sobre los cuales no piensa avanzar con un grabador prendido enfrente de él. Por eso, se ríe con cierta complicidad.

Sea como sea, será la primera vez que un texto de una de las voces más importante de la dramaturgia francesa contemporánea tome cuerpo en la programación del Complejo Teatral de Buenos Aires. Decididamente, un acto de justicia.

### **EL MARGEN DE SU VERSIÓN MÁS POÉTICA**

Hace 16 años Alfredo Alcón dirigió el espectáculo La soledad en el campo de algodón. Fue la primera obra de este escritor único que se presentaba en Buenos Aires. Koltès nació en 1948. Decidió que lo suyo era el teatro cuando, de adolescente, vio a María Casares representar Medea. Esa puesta estuvo a cargo del argentino Jorge Lavelli. Tal fue la impresión que le dejó que escribió para ella L'Heritage, su primera obra. Murió de sida en 1989. Apenas tenía 41 años. A lo largo de su vida circuló por diversos márgenes. De hecho, homosexual, comunista y amante del Tercer Mundo. Su poética fue comparada con la producción de otros autores malditos como el mismo Jean Genet o el argentino Copi. Gracias a Patrice Chéreau, quien en 1983 dirigió su obra Combate de negros y de perros, comenzó a ser reconocido. Su última obra se llamó Roberto Zucco. 